

El comité de empresa y CC. OO. califican la muerte de «asesinato»

Los primeros incidentes aumentan el temor a que la situación se salga de control

Reinosa/Enriqueta de la Cruz, enviada especial

Los habitantes de Reinosa y los pueblos cercanos han recibido la noticia de la muerte de Gonzalo Ruiz, en un clima de

calma tensa. El luto presidía la jornada en estas poblaciones hasta el cierre de esta edición. Un helicóptero de las Fuerzas de Orden Público seguía desde el aire los acontecimientos en la zona, al tiempo

que trabajadores de la zona protagonizaron cortes de tráfico y levantaron barricadas. Miembros del comité de empresa y de CC. OO. calificaron la muerte de «asesinato».

El fallecimiento se produjo a las cero horas de ayer, pero las noticias no llegaron a Reinosa hasta la madrugada, cuando fueron informados los sindicatos y se enteraron también los primeros habitantes de esta localidad: Matarrosa, donde sucedieron los hechos, y también de Mataporquera, pueblo donde **Gonzalo Ruiz** nació.

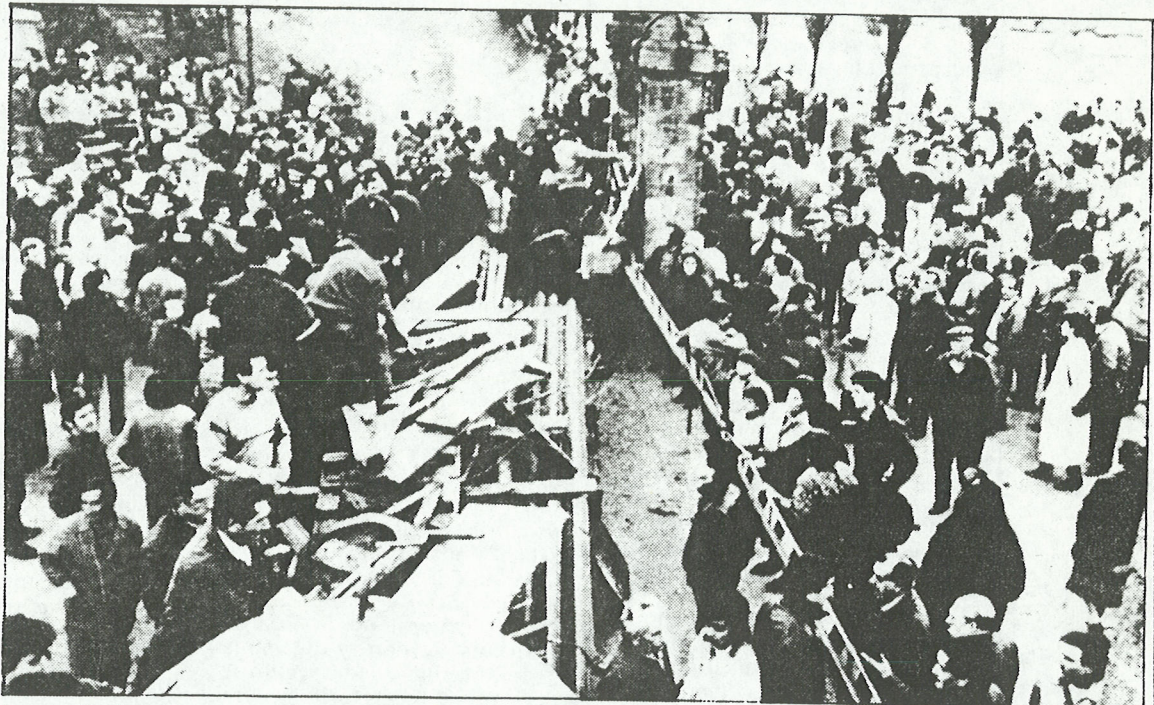
El foco informativo se repartió en la mañana en dos puntos: el Hospital Marqués de Valdecillas, en Santander, y los tres pueblos mencionados. En el pabellón forense de Valdecillas, amigos de **Gonzalo** esperaban desde primeras horas a que se realizara la autopsia, cuyos resultados han sido declarados secretos, y a recibir a los familiares.

Asambleas de trabajadores

Mientras tanto, en Reinosa y Matarrosa comenzaban las asambleas de trabajadores de Forjas y Aceros y Cenemesa, en las que se hacía un llamamiento a la máxima serenidad y se pedía la presencia en los actos al mayor número de personas.

Los dirigentes sindicales de las comisiones, central mayoritaria en Forjas y Aceros y sindicados en el que militaba el fallecido, calificaban el estado de ánimo y la zona de consternación e indignación. En las asambleas también se pedía que se depuraran responsabilidades. Después de mediodía grupos de trabajadores de la zona han realizado cortes de tráfico en la carretera nacional y prendieron fuego a algunas barricadas, como la levantada en la vía del tren con la pequeña locomotora cerca del domicilio del trabajador fallecido.

La zona aparece ahora llena de crespones negros en los balcones y también llevan pañuelos negros en los brazos algunos habitantes y los niños. En el portal donde vivía **Gonzalo Ruiz** se rogen constantemente pésames en un buzón colocado al efecto y rmas, y aparece un recordatorio con crespón negro donde se indica el lugar del fallecimiento donde se realizará el entierro.



La tragedia de Reinosa comenzó con el secuestro del socialista Enrique Antolín y el posterior amotinamiento.

Concentraciones

Más llamativo es el trozo de tela blanca grande que aparece justo en el lugar en el que resultó herido. El local está situado en el mismo portal de su casa. En el letrero se puede leer: «Aquí fue asesinado Gonzalo.» En la misma tela hay una fotografía del fallecido tomada recientemente, antes de ocurrir los hechos, así como un crespón negro y flores.

A las seis de la tarde se celebró una concentración en la avenida de Carlos III, más conocida como la calle José Antonio, donde fue abandonado el joven obrero por las fuerzas del orden, según testigos presenciales. Allí se dejó también su foto y una corona de flores. Las movilizaciones más fuertes están convocadas a partir de hoy. UGT y CC. OO. han convocado paros de dos horas para hoy, día 7, en toda Cantabria y desde las doce de la mañana, con concentración posterior en todos los ayuntamientos.

A nivel nacional se pide un minuto de silencio a partir de las doce horas. Comisiones ha pedido cuatro minutos más. El entierro se celebrará a partir de las doce en Mataporquera, donde nació **Gonzalo**. Habrá una cadena humana que llevará el cadáver y le acompañará desde la carretera general que une Madrid-Santander hasta el pueblo, recorriendo así un kilómetro.

Para la tarde está prevista una manifestación desde el edificio Honnifer, donde el trabajador vivía.

Fuertes declaraciones

La calma, que en los últimos días ha presidido la zona, puede romperse en cualquier momento. Las palabras asesinato y algunas declaraciones de vecinos son bastante elocuentes. Estos subrayan que tras resultar herido, **Gonzalo Ruiz** se refugió en su propio portal. «En su casa», dicen los reinosanos, y que fue allí donde tiraron los botes de humo, una vez herido en la nariz con una pelota de goma.

Destacan, asimismo, que las fuerzas de orden lo esperaron a la salida y que una vez allí lo llevaron detenido para posteriormente dejarlo abandonado en la calle. Se espera con impaciencia el informe del médico forense y mientras hay comenta-

rios que acusan a las fuerzas del orden de golpearle en el intervalo de unas dos horas desde que lo detuvieron hasta que sus compañeros le recogieron en la calle José Antonio.

Los hechos ocurrieron el 16 de abril, Jueves Santo, y fue ingresado en Valdecillas el día 25, antes había sido atendido de urgencia y posteriormente pasó unos días en el pueblo. Desde entonces ha estado ingresado en la unidad de cuidados intensivos. Su viuda ha pasado los últimos días en la sala de espera de la UCI y de momento no quiere, como otros miembros de la familia, hacer declaraciones.

La familia guarda silencio

La joven conseguía decir sólo una palabra en estos días: «¡Comprenderlo!» Además, sólo

La escasez imperdonable de previsiones y la falta de diálogo para llevar a buen puerto el frenético buque de la reconversión industrial socialista ha desembocado en la sinrazón, y la sinrazón ha cedido, una vez más, su testigo a la violencia. Carreteras cortadas, trenes incendiados y convocatorias de huelga general son, por el momento, los crespones de un triste duelo que, sin duda, se prolongará durante varias jornadas.

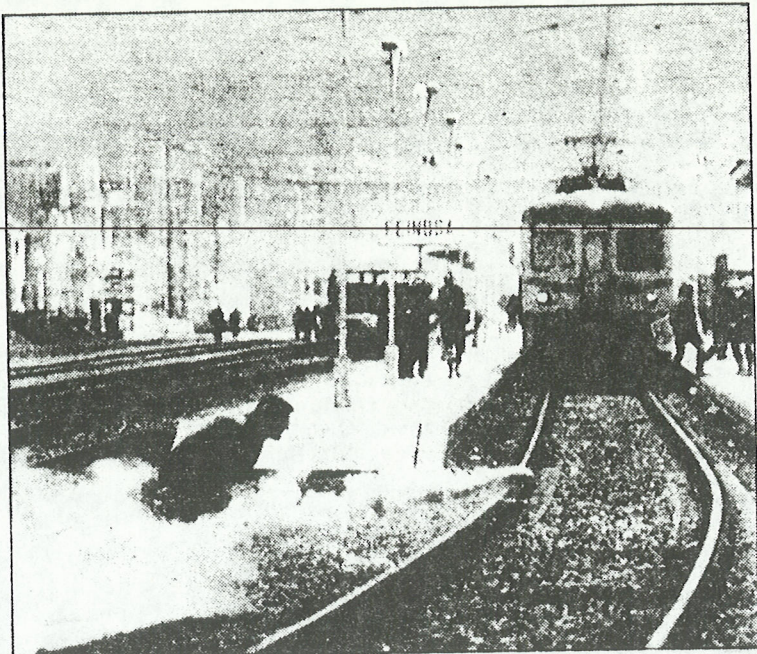
Los restos mortales de **Gonzalo Ruiz**, de treinta y dos años de edad, recibirán a mediodía de hoy sepultura en el cementerio de Mataporquera, su pueblo natal. Murió a primeras horas de la madrugada de ayer en el hospital de Valdecilla. Se le paró el corazón. Llevaba once días en la unidad de cuidados intensivos.

El día 16 del pasado mes de abril fue alcanzado en pleno rostro por una pelota de goma, en el transcurso de los enfrentamientos entre trabajadores y fuerzas de la Guardia Civil. Después, cuando huyendo de la batalla se ocultó en un garaje, fue también víctima de los efectos tóxicos de los botes de humo. Deja viuda y una hija. Al entierro han anunciado su asistencia todos los diputados de la asamblea regional, incluido el presidente de la comunidad, **Angel Díaz de Entresotos**, quien señaló a YA que lo hacía a título institucional y en una situación de estricta neutralidad. **Díaz de Entresotos**, que cuenta las horas que le quedan al frente del ejecutivo autónomo, ya que no se presenta a la reelección, denunció al Gobierno central como el único responsable «de la dramática situación».

En la sede de todas las fuerzas sociales cántabras sonó el toque de queda, o el de arrebato. En la sede de todas las fuerzas sociales cántabras se respira humo contaminado que huele a desconcerto. Los políticos mezclan política —poco clara, por cierto— con intereses económicos, sociales, laborales e incomprensiones confesables de un Gobierno de Madrid al que acusan de marginar a Cantabria. Los sindicatos desempolvan, una tras otra, las facturas de una reconversión galopante que puede dejar, dicen, a 3.000 familias en la calle. Los más radicales, también, aprovechan para enarbolar la siempre inútil bandera de la venganza. El pueblo, en general, se lamenta.

Paros y concentraciones

Los trabajadores de Forjas y Aceros se apresuraron a sumarse a la huelga de cuarenta y ocho horas iniciada por Cene-mesa. Comisiones Obreras y UGT convocan paros y concentraciones en las plazas de todos



En la imagen, momento de los disturbios sucedidos durante la Semana Santa en los que resultó herido el trabajador Gonzalo Ruiz. EFE

los ayuntamientos de la región. Ayer tarde ya se concentraron cientos de personas en el mismo lugar donde fue herido **Gonzalo Ruiz**. En toda España hoy habrá un minuto de silencio.

Comisiones Obreras ha hecho públicas frases como ésta: «Se trata del primer muerto de la clase obrera en Cantabria desde la guerra civil.» Los sindicatos piden la dimisión del delegado del Gobierno, **Antonio Pallarés**; del director general de la Guardia Civil, **Luis Roldán**, y del ministro del Interior, **José Barrionuevo**. Tanto el secretario general de UGT en esta comunidad, **Luis Angel Ruiz**, como el de Comisiones Obreras, **Venancio Diego**, anuncian que proseguirán las movilizaciones para defender los empleos en las factorías de la comarca campurriana.

Roberto Pellón, otro dirigente del sindicato socialista, aseguró que la actuación de la Guardia Civil en Reinosa sobrepasó los «límites constitucionales», y señaló que pedirá al Presidente del Gobierno, **Felipe González**, que «depure a los mandos y miembros de las fuerzas del orden que se demuestren responsables de los trágicos sucesos».

En parecidos términos se expresó **Venancio Diego**: «El delegado del Gobierno tiene que reflexionar y dimitir. Espero que el peso del fallecimiento de **Gonzalo Ruiz** le impida dormir tranquilo.» **Diego** subrayó que, si hay posibilidades, el peso de la justicia «debe caer sobre la cabeza de **Antonio Pallarés**».

Asimismo, la delegación del Gobierno se ha sumado a la condolencia y ha facilitado una nota

en la que anuncia que el Ministerio del Interior abrirá una investigación sobre la muerte del citado trabajador cántabro. El comunicado indica que su defunción, así como las acciones ocurridas en Reinosa, están sujetas al proceso que fue abierto el pasado día 12 de marzo, en el que se incluyen todos los datos relacionados con los hechos vividos en la capital campurriana, las denuncias presentadas y los resultados de la autopsia de **Gonzalo Ruiz**, solicitada por la Dirección General de la Guardia Civil.

Producto de la violencia

Según **Pallarés**, el fallecimiento del empleado de Forjas no se habría producido de no haberse llegado a situaciones de violencia y haberse respetado los cauces establecidos para la reivindicación laboral. Textualmente explica: «Por las vías de la concordia y del diálogo, que nunca estuvieron cerradas, de la manera en que hoy se desarrollan las conversaciones sobre la reindustrialización de Reinosa y dentro del marco establecido en un Estado de derecho, habría sido imposible el acto luctuoso que hoy lamentamos.»

Todos los portavoces oficiales hacen llamadas a la calma. Pero el volcán ruge y en la zona oriental, en Laredo, en Castro, en Santoña, pueden abrirse otros cráteres. El caso Magefesa está a punto de arder por otra reestructuración que, al parecer, afectaría a unos 1.200 puestos de trabajo. El corazón de Cantabria está en un puño, pero sin rosa.